

Luz del Cielo

Lectura Bíblica: Hechos 26:12- 18

Objetivo: Ayudar al niño a:

- Saber que el Señor nos hace un llamado personal para cumplir con una misión.
- Entender que significa “unción” y saber para que somos ungidos.

Para Recordar.

En la clase pasada hablamos de otro milagro o señal que apunta hacia la manifestación de la Gloria de Dios, es decir que con este milagro vamos a ver que Jesús es Dios y que tiene el mismo poder que Dios el Padre. (Juan 10:30)

Recuerda que Jesús estaba muy triste porque había muerto su amigo Lázaro. Entonces Jesús se acercó a la cueva donde habían puesto el cuerpo de Lázaro, y ordenó que quitaran la piedra que cubría la entrada. Jesús podía haber removido la piedra milagrosamente, pero Jesús no lo hizo porque él quiere darnos el privilegio de ser sus colaboradores, sirviendo en su reino. (1 Co 3:9)

Marta le dijo que ya habían pasado cuatro días desde que Lázaro había muerto y lo más seguro es que olía mal, porque no tenía vida. Cuando nosotros estábamos muertos espiritualmente, es decir separados de Dios, olíamos muy mal a causa del pecado. (Jn 5:24/ 1 Co 2:14) Pero si creemos que Jesús es el hijo de Dios, Él puede darnos vida eterna y así oler muy bonito para Dios (Juan 5:21)

Jesús le contestó a Marta --¿No te dije que si confías en mí verás el poder de Dios? La gente quitó la piedra de la entrada. Luego, Jesús miró al cielo y dijo:"Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo sé que siempre me escuchas, pero lo digo por el bien de todos los que están aquí, para que crean que tú me enviaste". Jesús oró al Padre porque, Él estaba en constante comunión con Dios y para que creyeran en El, lo que aun no creían y fortalecer la fe y la confianza en Jesús, de los que ya eran sus discípulos. (1 Juan 5:14-15/ Marcos 10:27) Después de decir esto, Jesús gritó: "¡Lázaro, sal de ahí!" Y ¿Qué crees que pasó? Lázaro salió de la cueva envuelto totalmente en las vendas de lino con que lo habían sepultado. Su cara estaba envuelta con un pañuelo. Por eso Jesús le dijo a los que estaban allí: "Quítenle todas las vendas, y déjenlo libre".

Con este milagro Jesús estaba mostrando que estaba haciendo la obra que el Padre le había dejado: Glorificar a Dios.

Hoy Jesús también puede quitar las vendas de pecado que hay en nuestra vida, que son un estorbo y nos mantienen separados de Dios. Pero es importante creer en Jesús para ver su poder y su gloria en nuestra vida. (Juan 1:14, 50/13:7)

Versículo anterior:

Jesús le dijo: ¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios? Juan 11:40

Versículo de hoy:

“Para que reciban, por la fe que es en Jesús, perdón de pecados “Hechos 26:18

Desarrollo del Tema:

En nuestra clase de hoy vamos hablar de un llamado que nos hace el Señor. El llamado que Él nos hace es el más importante que alguien pueda hacernos. La forma en que el Señor nos llama es a través de su palabra. Este llamado es una invitación que el Señor hace a sus hijos para cumplir con una tarea o misión. El llamado es personal y cuando El Señor nos llama debemos oír su voz. (Juan 11:43/ 1 Samuel 3:4-11)

El pasaje de hoy nos habla de que el apóstol Pablo fue llamado por el Señor y recibió la unción, visión y misión. ¿Qué significa unción? La palabra unción significa “el escogido”. Antiguamente ungir consistía en derramar aceite sobre la cabeza o el cuerpo de una persona. Cuando se ungía a una persona era porque había sido señalado o marcado para servir a Dios.

El ungido de Dios es Cristo, la palabra Cristo significa “el ungido”, y la palabra cristiano es “el pequeño ungido”. Cristo no fue ungido con aceite sino con el Espíritu de Dios (Lucas 4:18) Las personas que recibimos a Cristo como Señor y Salvador de nuestra vida somos ungidos con el Espíritu Santo, como lo fue Cristo, y como también lo fue Pablo, es decir que Dios derrama su Espíritu sobre nosotros. (Romanos 9:16/Isaías 55:6)

¿Para qué nos sirve la unción? La unción del Espíritu Santo en nosotros nos dice que hemos sido escogidos para servir a Cristo y nos prepara para conocer, permanecer y caminar en la verdad y nos protege de la mentira.

El apóstol Pablo fue elegido por Cristo, ungido y con la misión de anunciar las buenas noticias de Jesús a otros. Nosotros, al igual que Pablo también somos llamados por Cristo (Hechos 17:28)

La Palabra de Dios nos dice que en una ocasión Pablo fue llevado ante el rey Agripa. Este rey pertenecía a una familia de enemigos de Dios, desde su abuelo. A pesar de eso Dios mostró su misericordia a toda la familia dándoles testimonio de su amor.

Pablo relata al rey Agripa la ceguera espiritual que le conducía por ignorancia a pelear en contra de la voluntad de Dios. Jesús le dijo a Pablo que eso era como golpearse en contra un aguijón. El aguijón era un palo puntiagudo que se usaba para hacer obedecer a los bueyes. Pablo tuvo que ser disciplinado por el Señor (Hebreos 12:11) y le reveló el propósito por el cual lo llamó. Pablo obedeció al Señor y testificó ante el rey, de como era su vida antes de conocer a Cristo y de cómo cambio su vida después de que el Señor se le apareció en el camino a Damasco, cuando desde el cielo lo rodeó un gran resplandor, dejándolo ciego por tres días.

Después de que Pablo reconoció a Jesús como su salvador, recibió las instrucciones de la misión o tarea que Dios tenía para él (Hechos 9:15) La tarea de Pablo era la misma que tenemos nosotros; hablar a otros de la muerte y resurrección de Jesús, para que reciban perdón de pecados por la fe en él y para que comiencen a obedecer a Dios y caminar en esa Luz que viene del cielo. (Juan 8:12)